

Para buscar trabajo hace falta algo más que buenas notas

Los padres nos preocupamos de manera natural por dar la mejor preparación académica a nuestros hijos. Sabemos que una buena educación es la mejor herencia que les podemos dejar. En sus manos estará la posibilidad de encontrar un buen trabajo y, con él, el sustento necesario para valerse por sí mismos. Pero las herramientas que les otorgamos olvidan a veces una pieza clave: sin buenos valores no hay un buen futuro.

Técnica, formación académica, idiomas, dimensión económica, posibilidades de trayectoria profesional... estas son algunas de las preocupaciones en las que los padres hacemos hincapié cuando tratamos de orientar a nuestros hijos en sus primeras aventuras laborales. Sin embargo, en nuestra imprescindible labor de formadores y orientadores, no podemos dejar de lado la educación, desde la infancia, en unos valores que serán fundamentales en su futuro.

Conseguir un trabajo no es solo encontrar un puesto que se ajuste a lo que esperamos o a lo que hemos estudiado. Conseguir un trabajo está vinculado con todo un proyecto vital. Desligar la vida del empleo no genera más que insatisfacción.

José Manuel Mañú lleva años dedicado a la enseñanza. Ha conocido a miles de jóvenes a los que ha intentado encauzar por el complicado camino de la vida. Su experiencia le ha permitido comprobar que, más allá de los elementos estrictamente académicos, hay otros muchos factores decisivos que a veces no ponemos sobre la mesa a la hora de encontrar trabajo, factores que no se aprenden en las aulas. Resumimos los "10 criterios para jóvenes en busca de empleo" que nos ofrece este experto:

1. EL MARCO DE REFERENCIA

El trabajo es parte del proyecto vital, pero ni el único ni el más importante. Los jóvenes tienen que tener claras las prioridades en su vida. Solo así, las decisiones que tomen para el desarrollo profesional serán acordes con su proyecto vital.

Cuando los jóvenes empiezan a buscar trabajo, no solo tienen que valorar el contenido del puesto, sino lo que afecta a otras dimensiones de la persona. Y dentro de esas dimensiones se encuentran elementos tan cruciales como la ética o la familia.

2. CONOCERSE BIEN

Conocerse es un principio básico para actuar bien. Y en la búsqueda de trabajo es fundamental. Conocerse no solo significa saber qué notas tiene un joven. El expediente académico no es igual que la capacidad intelectual. Hay facetas que no se reflejan en los estudios reglados.

Para desarrollar la autoestima, es necesario llevar a cabo ese conocimiento personal que no puede depender de comentarios sobre los rasgos personales. Tenemos que ayudar a los jóvenes a comprender cómo es su temperamento, su carácter y, al fin, su personalidad.

Conseguir un trabajo no es solo encontrar un puesto que se ajuste a lo que esperamos o a lo que hemos estudiado.

Conseguir un trabajo está vinculado con todo un proyecto vital. Desligar la vida del empleo no genera más que insatisfacción.

